

PREMIOS | Arte y Cultura

Región reconoció a sus creadores

• *Seremi de Cultura, Lucy Neira, destacó papel que cumplen “en estimular nuestro pensamiento y valorización sobre quiénes somos”.*

Por Cristián Rojo

Décadas de trayectoria e incontables aportes al conocimiento de nuestra zona, el país y el mundo fueron aplaudidos en la ceremonia de los Premios de Arte y Cultura Región del Biobío, versión 2006, realizada el miércoles en el Teatro Concepción. Miguel Aguilar en artes musicales; Gilberto Triviños, en literatura; Domingo Baño, en artes visuales e Igor Wilkomirsky en ciencia y tecnología recibieron los galardones de manos de la seremi de Cultura, Lucy Neira.

Llamó la atención la alegría que transmitió la encargada del Consejo Regional de la Cultura y la Artes, quien obtuvo el mismo reconocimiento en la anterior entrega. “Quiero rendirles un homenaje en honor a su labor. Estoy sumamente agradecida por poder reconocer a estos importantes hombres”, fueron algunas de sus palabras. También destacó el papel que cumplen “en estimular nuestro pensamiento y valorización sobre quiénes somos”.

Uno a uno los premiados fueron pasando al centro del escenario previa lectura de sus currículos profesionales. La cantidad de estudios, los años de docencia, la dirección de tesis de pregrado, magíster y doctorado, así como sus creaciones tomaron varios minutos.

Un punto aparte merece el discurso de agradecimiento de Gilberto Triviños, quien demostró que sus mejores aliadas son las letras. El docente se paseó por la magia de las metáforas y las citas a creaciones de grandes referentes como Jorge Luis Borges, derivando en un claro llamado a la paz. El premiado además resaltó la unión existente entre mundos que muchas veces parecen contrarios, como el arte y la ciencia, “productos humanos que contribuyen al crecimiento cultural y al espíritu de los hombres en su eterna búsqueda por entender el universo”.



Domingo Baño,
artes visuales

La apertura hacia las tendencias menos tradicionales de la plástica se notó en el premio “Marta Colvin” que recayó en Domingo Baño. “Primero fue una sorpresa natural, porque para mí, que hago un arte utilitario, me siento como en un corral que no me corresponde, el del gran arte y la gran plástica. Me siento orgulloso que el jurado haya considerado mi trabajo digno de la distinción”, confesó tras la ceremonia.

El licenciado en artes por la desaparecida Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile resaltó la importancia de “que se valoren las comunicaciones”. “Las personas se van transformando a medida de lo que van conociendo y de la experiencia estética que están teniendo”, comentó.

El ex ilustrador de estas páginas contó que uno de los propósitos de su trabajo, que viene desarrollándose desde los años 60, es provocar reacciones en los receptores. “La verdadera comunicación se da cuando la persona que recibe el mensaje lo completa. Eso se enriquece cuando éste tiene una carga estética”, afirmó.



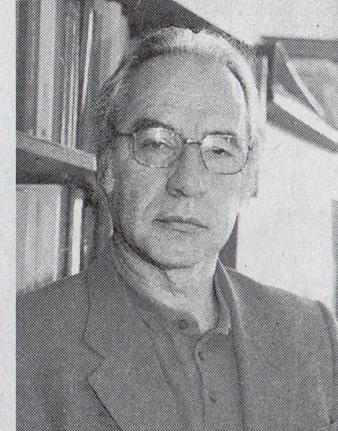
Miguel Aguilar,
artes musicales

Ligado a la cultura penquista desde hace 55 años, el profesor y compositor Miguel Aguilar vivió un día miércoles de ensueño tras recibir dos importantes laureles. A primera hora, en el Palacio de la Moneda, alcanzó el reconocimiento “Presidente de la República” a la música docta. La ceremonia de entrega fue dirigida por Michelle Bachelet. “No podría comparar cuál premio lo estimo más, porque son diferentes”, manifestó.

“Prácticamente no he tenido actividad pública en Concepción durante los últimos tres años, por razones de salud y otras circunstancias, de manera que fue una sorpresa muy grande el haber obtenido dos premios”, comentó. El miembro de la Asociación Nacional de Compositores agradeció “a toda la ciudad y las instituciones que están involucradas en esto”.

En la actualidad Aguilar se encuentra preparando nuevas obras.

“Para mí componer es una actividad nocturna porque me puedo concentrar mejor y me puedo meter en el inconsciente, que es de donde saco la música que compongo”, agregó.



Gilberto Triviños,
artes literarias

“Mi reacción más íntima es una profunda alegría. Me siento feliz por recibir este premio.

Se lo dedico a mi universidad que propuso mi nombre y a mi familia”, expresó con humildad Gilberto Triviños, quien recibió el reconocimiento, “Baldomero Lillo”, a las artes literarias.

El docente de la Facultad de Humanidades y Artes de la UdeC indicó que este honor es un empujón más para continuar con su pasión.

“Me estimula para seguir trabajando en lo que yo amo, pensar, imaginar y soñar un mundo más justo, más solidario, con memoria y ternura.

El reconocimiento de los demás me hace sentir comprometido a continuar trabajando con más rigor”, añadió.

Sobre su papel en la enseñanza, el profesor de Castellano de la Universidad de Chile y de Lengua y Literatura Española por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, destacó la gran conexión con la lectura que tienen sus alumnos. “El libro es la materia prima para este trabajo”, finalizó.